

Oración del peregrino

Oh Virgen, que caminaste hasta el santuario de Belén y huiste a Egipto de la crueldad de Herodes, dignate considerar a tus peregrinos de Chartres.

Como ellos, experimentaste la fatiga y el dolor del camino y perseveraste por tu divino Hijo.



Danos, oh María, el ardor de tu fe, la firmeza de tu esperanza y el fervor de tu caridad.

Caminando en espíritu entre vuestras dos catedrales, que el amor de vuestro Hijo guíe nuestro camino e ilumine nuestras almas.

Lleva a Dios nuestras oraciones, ofrécele nuestros sufrimientos y entrégale nuestras penas.

Concédenos que, al final de nuestra peregrinación en la tierra, entremos felices en la casa del Padre, para cantar con los Ángeles y todos los santos el Sanctus eterno.

Así sea.